



Foto: Miguel Ángel Gómez Martínez

Stmo. Real Cofradía
Cristo Méndez
de los

XV Pregón

Pregonero: D. Ramón Rodríguez Carpio

Domingo, 3 de marzo de 2024 - 13:00 h. - Salón Ideal

PRESENTACION

Una luna clara y bella

Asomada al zaguán de una casa

Ilumino un recio madero

De candor centelleante

Con una joya en su interior

Un Cristo, precioso como un diamante

Culto de una hermandad

Que desde entonces seria

Llamado de los Méndez

Titular...de una Real cofradía

Sobre tu frente marchita

Una corona de luna llena

Que en tu sien dormita

En la cuna de tu pena

Tallo de rosa en tu frente

Luna de espinas que estrena

Firmamentos de pureza

Que atraviesa lentamente

Por poner en tu cabeza

Rayos de luna doliente

En las entrañas de tu pueblo
Dos manos abandonadas
Y unos brazos en el madero
Crucificando madrugadas

Las tristes anochecidas
Ya han sido crucificadas
En la cruz del Redentor
Por profundas heridas
Cuando sale nuestro Señor
A morir por nuestras vidas

La plaza mayor
Es océano de Pasión
Pero cuando sales por la puerta
Se convierte en oración
Albores de madrugada
Inundan la Mayor
Porque esta noche es reservada
Para los Méndez, el Redentor

Capataz, grita con fuerza y cordura
Que se enteren los ángeles del cielo
Que horquilleros mecen con anhelo

A ese Cristo en el madero
Para llenarnos de consuelo

Delante de ti, Señor
Una fila penitente
No le da pena el ir descalzo
Ni la noche, ni el relente

De los Méndez, mi Señor
Cae contigo el firmamento
Caen contigo las estrellas
Y nos inunda el desconcierto

Llevas de los Méndez, mi Señor
Tu cuerpo llenito de llagas
Tienes las sienes abiertas
Y la espalda destrozada

De los Méndez, mi Señor
Va rezando el pueblo entero
Con miradas de dolor
Al contemplarte en el madero
Derrochando tus penas
Entre arboles abres camino

Y corta el aire tu imagen
Avanzando entre suspiros

Estampa de un Dios vivo
Sangre en tu cuerpo brota
Mecida horquillera con pena
Mientras tu pueblo te arropa

Horquilleros, al límite de sus fuerzas
Con la mirada cansada
Cuando regresas a tu templo
Buscando la inmaculada

Como cuenta la leyenda
Que una noche clara
O Dios sabe que paso
En un zaguán te dejaron
En mitad de un callejón

En la plaza de la iglesia
Es un placer contemplarte
Ya sufriste tu martirio
Ya este pueblo lo salvaste

Capataz, vaya cuadrilla
Son ya tres horas andando
Pero se ve la grandeza
Con la que lo siguen llevando

A una cruz sentenciado
Como a los malhechores
Roto, herido y maltratado
Por envidias y rencores
En un trono contemplado

Aunque te han abandonado
Y el Padre eterno clama
Sobre el madero clavado
Tu sangre se derrama
En el clavel de tu costado

Quiere el bastetano con cariño
La tradición cultivar
Y en este rincón del pueblo
Que es Baza, por lugar
El amor a los Méndez, su Cristo
En oración y plegarias plasmar
Al son de cornetas y tambores

En su andar, sus chicotas

Todo esto y mucho más

Lo de ahora y lo de antes

Transitando tras de ti

A la sombra de tu imagen

Porque este pueblo es así

Y sabe hacer lo que hace

Siempre gritando a su alma

Con gentileza y donaire

Que viva el Cristo de los Méndez

El Cristo que camina

Como no camina nadie

Y que vivan sus horquilleros

Viva esta cofradía con títulos reales

Por eso, hoy quiero comenzar este pregón

Exaltándote por soleares

Por mis raíces flamencas

Por mi sangre y mis pesares

Porque eres Cristo de mi hijo

Que cada jueves santo te porta en sus andares

Con cariño y con esmero

Hoy se presenta ante ti su padre

Soy Ramón...tu pregonero



SALUDAS

Señor consiliario

Señor cura párroco de la iglesia de la Mayor

Señores miembros de la corporación municipal

Señor hermano mayor de la Real cofradía de los Méndez

Miembros de su junta de gobierno

Hermanos y hermanas mayores de las cofradías y hermandades de Baza

Miembros de sus juntas de gobierno

Hermanos y hermanas devotos de esta real cofradía

Cofrades todos bastetanos y bastetanos

Paz y bien

En mi extensa vida cofrade he vivido momentos emotivos y emocionantes, pero tengo que decir que hoy he vivido uno de los más grandes, el ver a mi hijo subido en un atril para presentar a un padre que viene a pregonar al que es su otro padre... gracias infinitas hijo mío los dos somos cofrades, aunque nuestro amor y nuestra pasión, tiene una distinta advocación. Hay un poema de un poeta libanes llamado Khalil Gibran que resume lo que os digo, es espectacular y dice así.

Tus hijos no son tus hijos

Son hijos e hijas de la vida deseosa de sí misma

No vienen de ti sino a través de ti

Y aunque estén contigo no te pertenecen

Puedes darles tu amor, pero no tus pensamientos

Pues ellos tienen sus propios pensamientos

Puedes, hospedar sus cuerpos

Pero no sus almas

Porque ellas viven en la casa del mañana

Que no puedes visitar ni siquiera en sueños

Puedes esforzarte en ser como ellos

Pero no procures hacerlos semejantes a ti

Porque la vida no retrocede, ni se detiene en el ayer

Tú eres el arco del cual tus hijos, como flechas vivas son lanzados

Deja que la inclinación en tu mano de arquero

Sea hacia su felicidad.

Que grandísima verdad, que orgulloso estoy de ti, de verte cofrade y devoto de tu Cristo, porque como dice este poema

no puedo ni quiero que seas semejante a mí, por eso yo rezo a la Misericordia en su dolor , y tu rezas al Cristo de los Méndez tu Señor...

Gracias a la junta de gobierno de esta bendita cofradía ,por haber confiado en mí , a mis amigos más allegados siempre les decía que era el pregón que me faltaba ,que mayor honor para un padre que pregonar el Cristo de su hijo, gracias infinitas mi sueño lo habéis hecho realidad.

Gracias a mis amigos y cofrades que siempre me habéis apoyado. A mi familia a mi madre a mi hermano

A mis hijos, los que me dan fuerzas para luchar en esta vida

Y como no a mi esposa

La que más quiero

La que siempre está a mi vera

Por eso te quiero

Por amiga, madre y compañera.

Y Baza se viene a verte

A la Mayor, el jueves santo

Un sentimiento que comparte

Porque ver tu salida

Eso es punto y aparte

Porque esa bendita noche

Tiene la plaza otro semblante

Ha pasado todo el año

Entre agendas y almanaques

Y las campanas ya anuncian
Que ha llegado el día grande

La iglesia abre sus puertas
Como las alas de un ángel
Que ilusionado y nervioso
Quiere volar por los aires
Los recuerdos de una vida
Salen de dentro a la calle

Quien no se hizo cristiano
En sus pilas bautismales
Quien no contrajo sus nupcias
En sus capillas y altares
O quien no le dijo adiós
A amigos y familiares
Derramando lágrimas de emoción
Acudiendo a funerales

Por eso Baza se viene a verte
Al llegar el jueves santo
A pedir necesidades
Porque sabe que tú eres
La cuna de sus verdades

Tu plaza no puede más
Mas personas ya no caben
Ya no entran ni de canto
Plegarias ni epistolares

Tan solo la cruz de guía
Sabe abrir en dos mitades
Unos mares de una fe
Que hoy jueves brota a raudales

Los penitentes caminan
Con sus túnicas y capas
Dibujando un cortejo
Porque su devoción la sacan

Pasan las varas, el guion
Y ese precioso estandarte
Hasta que asoma el Señor
Esa imagen suplicante
Ejemplo de martirio y dolor
Clavado en un madero
Reposando su pasión

La plaza se llena de fervor
De oraciones y cante
Pilar lanza una saeta
Con emoción y con arte
Los horquilleros chicota tras chicota
Han venido a recordarte
El sufrimiento del Señor
Que él hizo para salvarte

Lo tienes todo Señor
Todo en tu desconsuelo
Tuya es la muralla y torre
Cada piedra de este templo
La bajada en tu Mayor
Esas piedras del suelo
Tuyo el verde arboral
Y esa fuente ya sin eco

Y un San Blas entre capillas
Y el campanario en silencio
Y la luz con la que brillas
Y el racheo del horquillero
En esa bendita cuadrilla

**Porque el jueves santo
La tarde es...
De Nazareno, Amor y Esperanza
Pero terminando la jornada
Todos sabemos quién es
El rey de la madrugada**

**Cristo de los Méndez
Benditan sean tus manos
Y bendita sea tu cara
Porque cuando el jueves santo caminas
Tu pueblo entero se para...**



A QUIEN MIRAS...INMACULADA

La mayor... ay la mayor

Una forma de estar, de ser, y de sentir

Que vive con humildad las horitas malas

Y con profunda esperanza, las horitas buenas

Plaza con mayúsculas, y con todas sus letras

Que ahora se anda preparando

Para ver a su padre de los Méndez

El jueves santo a finales de marzo

Pero que desde hace años...

**Tiene una espinita clavada, en lo más profundo de sus
entrañas**

Por culpa de una vecina

Que no puede mirar al Cristo a la cara...

A quien miras Señora

Quien tuvo la idea inspirada

De ponerte en una plaza

Lanzando al viento tu mirada

Quien te castigo sin ver

Los ojos de nuestro padre

Caldera de tus suspiros

Porque tú eres su madre

Quien sería el responsable

Que crueldad del destino

De no poder ver a tu hijo

Un jueves santo en su camino

Siempre callada y dispuesta

Siempre amable y servicial

Mientras vives en una plaza

A la espalda de una casa cultural

Siempre contemplas en silencio

Como transcurre la vida

Pero tienes en tu interior

Una profunda herida

Porque no puedes mirar a tu hijo

Tus penas y pesares

Se escapan buscando sombras

Que se pierden por Levante

Así que, corren los días
Pasan cosas importantes
Y la madre de una plaza
Esta como siempre, como antes

Y solo escucha lo que cuentan
Cuando se lo cuenta alguien
Porque allí está condenada
Mirando siempre adelante

Por eso no puede ver
Cada jueves santo de pasión
Al que sale en una cruz
Por una maldita traición

Y es que cuando hace frío
Antes que el año se acabe
Y amanece una mañana
Entre inciensos y cantares
Ella siente con tristeza
Que el sol, luciente y radiante
Besa el rostro de su hijo
Entre oraciones y salves

Y allí, testigo de todo
Matrona de eternidades
No puede ni siquiera
Limpiarle las heridas, ni besarle

QUE DURA MADRE TU PENA

Cuanta injusticia y llanto
De no poder ver a tu hijo
Una noche de jueves santo

Suspiros llenos de noche
Sentencia de soledades
Memorias de un tiempo viejo
Donde el recuerdo comparte
El hacer de una cofradía
Que de los Méndez llamasen
Y de aquellos jueves santos
Donde un pueblo su condena aceptasen

Sortilegio en las nostalgias
De una plaza en tus pesares
Siempre viendo...
Zambombas, navidades
Gente de noche en las calles

**Madrugas de terciopelo
Nazarenos, capataces
Iguales de costaleros
Niños jugando al balón
Un pueblo servicial
Copas de vino en los bares
Una cola de la seguridad social
Cocinas y delantales
Una antigua confitería
El paso de unos obreros
Ventanas oliendo a guiso
El reparto de pañuelos cascamorros**

**Todo esto ves pasar
Cada día y cada año
Mientras alivias tus quebrantos
Con esa dulce sonrisa
Del espíritu santo**

**Por eso al llegar semana santa
Este tiempo de bondades
Que huele a incienso nuevo
Y a la flor de los olivares**

Tu plaza, esa plaza
Tendrá que saber contarte
Todo lo que ocurrirá
Cuando ya por fin estallen
Las oraciones y los fervores
Los rezos y los cantares
A los pies de un madero
Que han dibujado los ángeles

Te contaran otra vez
Que por la puerta asoma
Tu hijo bendito
Porque todo ya está dicho
Porque todo ya está escrito

Gloria para mi Señor
Gloria al espíritu santo
Gloria a esa Inmaculada Concepción
La que su hijo esta anhelando
Madre...asómate un poquito al callejón
Que los Méndez, te esta esperando...

DE LOS MENDEZ, MI SEÑOR

Si la sangre esta dentro de tus venas
Porque llevas la tuya sobre el cuerpo
Porque a sufrir por las calles te condenan
Siempre en el madero tu muerto
Qué bien cubres el abismo de tus penas
Qué tristeza por tu muerte y tu quebranto
Y es que eres Señor del señorío
Noble imagen que venera el pueblo mío
Que te arroja al martirio
En un amargo jueves santo vacio
Hoy no te traigo claveles ni violetas
Hoy te digo en estas falsetas
De los Méndez, mi señor
Tú, que nuestra fe completas

Ten en cuenta
Que venimos de un mundo tan engañado
Que nos dice que vivir, tener dinero y gastarlo
Venimos de un laberinto
En el que todos ansiamos, el prestigio
Los elogios, el éxito, los aplausos
Mientras se nos van los días
Y se nos pasan los años

Ya nuestras manos vacías
Buscan a tientas tus manos
Tus manos de sufrimiento
Nuestras manos de cristianos y humanos
Que quieren abrir los ojos
De este pueblo bastetano

Un pueblo que como todos
Creen que están sus ojos sanos
Y no ven que entre nosotros
No nos queremos como hermanos

Y es que andamos como ciegos
Con el corazón cerrado
Y si no estoy en lo cierto
Si yo vivo equivocado
Porque sigues sufriendo en la cruz
Cuando ya estás muerto y expirado

Ay Señor de mi vida
De este pueblo bastetano

Yo sé por quien sufres tu

Mientras los demás no nos acordamos

Tú sufres por tus enfermos

Por tus hijos, tus ancianos

Por los que están en la droga

Por los presos, los parados

Sufres lágrimas de pena

En tu tierra de Israel por niños degollados

Sufres por los que se odian

Y nunca se han perdonado

Por los que viven sin Dios

Y dicen que son cristianos

Por promesas incumplidas

Que terminan en desahucio

Tú sufres por tantos males

Por los que viven con temor

Ayúdales en el camino

De los Méndez, mi Señor

Por eso

Tú no quieres estar en este teatro

Para evitar las palabras

Que este pregonero, dice en este relato

Ya te has cansado, Señor

De pregones y de actos
Que avivan buenos propósitos
Para después olvidarlos

Por eso no estás aquí,
Prefieres seguir sufriendo
Allá a en la Mayor, en invierno y en verano
Créeme mi Señor, que yo te entiendo

Porque no nos conmovemos
En nada hemos cambiado
Aunque vayamos a misa
Y nos creamos cristianos

Sufres por nosotros
De los Méndez, mi Señor
El del cuerpo en la cruz
El divino salvador
El que siempre está presente
Y de mi hijo su confesor

De los Méndez, mi señor
Tú sufres por los que padecen cáncer sin distinción
Como lo sufre la madre de tu hijo

Y te reza por ella su curación

De los Méndez, mi señor

Vas cansado y afligido

Por amor maltratado

En un mundo sin sentido

A la sombra de la noche

Que te hizo su cautivo

De los Méndez, mi señor

El que camina en el olvido

El que sufre día y noche

Sin que nadie preste oído

Nadie le rinde cuentas

Por un sueño ya cumplido

De los Méndez, mi señor

Por que se que tú has venido

A salvar a tantos hijos

Por la sociedad excluidos

Y a hermanos que mueren de hambre

Esperando ser odel ídos

De los Méndez, mi señor

Cristo que vas errante
En un madero dormido
Haznos cristianos valientes
Rescatando al oprimido

De los Méndez, mi señor
Hoy la muerte te venció
Vas con la mirada entornada
Duerme el clavel por tu amor
Un jueves santo de madrugada

De los Méndez, mi señor
Qué triste es ver a mi Dios
Va rezando el pueblo entero
Condenado sin razón
Y colgado de un madero

De los Méndez, mi señor
Que sobrio es tu caminar
Vas diciéndole a la gente
Lo desconsolado que estas
En tu andar tan penitente

Cuando la noche se encierra

**Y la luna exhala fuertes brillos
Se fortalece nuestra fe
Viendo al Señor, caminar por los alamillos
Y si quieres ver esta aurora
Que amanece en plena noche
Por el pueblo es conocido
Jesucristo, es su nombre
De los Méndez...su apellido**



HISTORIA DE UN COFRADE...

Del amor al Cristo han nacido estas palabras, y de amor les voy a hablar ahora.

Les voy a contar la historia de una persona, que ama la semana santa, y que es cofrade como vosotros y yo.

Pero que es mirado de otra manera, a cusa de su condición

Creo que va siendo hora de eliminar esas señales de prohibido el paso, pues tendríamos una iglesia mejor y más unida.

Conozco a tantas personas en esa situación, los miro y no sé qué decirles ante tanta incomprensión.

Porque cuando se es cofrade, no se juzga la situación y mucho menos su condición.

Y es que tiene un mal de amores

Que le rompe el corazón

Y dicen que es de esos males

Que no tienen curación

En él tiene su alegría

Y es también su perdición

Porque quiere a otro hombre

Lo llaman...pecador

Ha pasado media vida

Callando esa emoción

Y bebiéndose unos llantos
Más amargos que el limón

Dijeron que estaba enfermo
Puesta el diablo su voz
Y no hay otra molestia
Más no encuentra otro dolor
De quien le vuelve la cara
Y se ríe de su condición

Pero...que culpa tuvo Cupido
Que lanza flechas a un rincón
Donde dos almas gemelas
Se quieren sin condición

Vino al mundo como tantos
Tras un parto con dolor
Entre bostezos de luna
Y nanas de algodón

Tuvo el calor de sus padres
Y la santa bendición
Del agua que nos iguala
Del bautismo del Señor

Sin embargo

El se siente, el hijo de un Dios menor

Porque comulga distinto

De una misma comunión

Su fe mueve montañas

Que bendito don,

Busca a un Cristo en un madero

Para olvidar su frustración

Este Cristo lo ilumina

Más que el mismo sol

Más que todo el oro

Del mismísimo Salomón

Hay un Cristo en la Mayor

Que resume su pasión

Es su amor crucificado

Delos Méndez, su Señor

Siempre va a rezarle

Y le corta la respiración

Le reza y cuenta sus penas

Ante tanta incompreensión

En su regazo de padre
Se abandona a la oración
Mira su rostro sereno
Que es su bendita inspiración

Y limpio, como el más limpio
De los hombres con honor
Cristiano de pura cepa
Como vosotros y yo
Besa los pies del Cristo
Y caminando los dos
Le reza enamorado
Esperando un mundo mejor

Mientras, susurra a su oído
Gracias te doy, Señor
Gracias por entenderme
Gracias por tu comprensión
Porque también soy cofrade
Aunque ame de otra condición
Como me consuela ver tu imagen
No me causa ningún dolor
Que benditos son, padre mío
Los Méndez, de tu amor...

CABALLEROS DEL SEÑOR

Capataz,

Lleva despacio a Jesús

Que va muerto por amor

Sobre el árbol de la cruz

Que no le roce el aire

Que se mece por las ramas

Porque puede dilatarse

El manantial de sus llagas

Ni Una ráfaga de luz

En la calle lo ve pasar

Y suspira por el Cristo

Cuando lo vas a llamar

Ni un clavel en la ventana

Ni el geranio de un balcón

Ni esa noche cerrada

Ni el reflejo de un hachón

Ni la música siquiera

De un banda santa

Ni el padre nuestro que reza

Una sedienta garganta

Ni el azogue de una estrella

Ni la luz de su lucero

Ni el trepidar tan siquiera

Del pisar de un horquillero

Ay... Hermano horquillero

Caballero del Señor

Que con tu caminar pausado

Nos traes su bendición

Sobre tu hombro portas

Al hijo de Dios

Y te sientes tan orgulloso

Con tu amor de caminar

En tu andar tan silencioso

Sacrificio, una oración para rezar

Escuchando un sonido celestial

Un vaivén de costero a costero

Recogimiento para meditar

El esfuerzo de un caballero

Chicota...tras...chicota

Ay...hermano horquillero
Eres el caminar del Señor
Cuando vas por nuestras calles
En busca de su amor
Y ves la fe de los cristianos
Que le rezan desde el corazón

Ordena una voz...|a pulso y al cielo|
Al cielo con ilusión
Y ese palpitante anhelo
Caballeros rodeando el faldón
Cuando los Méndez, sube al cielo de los cielos

El cielo de la alegría
Que es vivir la procesión
Al lado de vuestro contraguía
Que con voz alta y pasión
Manda esa trasera
Al que la muerte vencería

Horquillero eres de Dios
Horquillero voluntario
Caminante del Redentor
Sin relevo y sin horario

En tu caminar de pasión

Horquillero eres de Dios

Que lo portas sobre tu hombro

Más que ajeno al desespero

Su sufrir te causa asombro

Por eso le dices, que te quiero

Horquillero eres de Dios

Horquilleros que sudáis

No porque busquéis honor

Porque bajo el trono rezáis

A los Mendez, el Redentor

Horquillero eres de Dios

Que sientes más que un quejio

Por ese inmenso dolor

Que su cuerpo ha sufrido

Suavemente lo levantas con honor

Horquillero eres de Dios

Que con tu hombro maltrecho

Y tus pies llenos de llagas

En el corazón de tu pecho

Profunda fe propagas

Horquillero eres de Dios

Que aunque la sangre brote

De tu hombro malherido

Tras mirarlo a él pensabas

Que no te haya comprendido

Horquillero eres de Dios

Pídele un hombro de acero

Y un corazón con amor

Para mostrar al mundo entero

La angustia de su dolor

Horquillero eres de Dios

Como duele ver a tu Señor

Con su cara ensangrentada

Clavado en esa ingrata cruz

Que ya su muerte fue anunciada

Horquillero bendito

Bendito horquillero

De los Méndez, tu Señor

Que vas sufriendo con pasión

Sobre el trono encendido

De su inmenso dolor

Horquillero del Señor

Que no perturben su mirada

El suspiro de la luz

Con su intenso color

O el aire perdido

Que besa entristecido

Por las esquinas hechas suplicas

En su amor de cruz desprendido

Llévalo con cuidado horquillero

Para que no perturben al Señor

Las flores de su paso

Sobre su trono de pasión

Ni el reflejo tan siquiera

De la vela de su hachón

O el susurro de la noche

En su inmensa oración

Horquillero del Señor

Que los Méndez, es primavera

**Tú la flor de su jardín
Que conviertes en perfume
Un aroma y fragancia sin fin**

**Tu, tiniebla en la luz
Tu alegría juvenil
Que la cuadrilla entera en consuelo
Le diga al capataz
Vámonos con él al cielo**

**Horquillero eres de Dios
Vestio de traje negro
Que es tu hábito cofrade y humano
Horquillero de los Méndez**

Caballero bastetano...



RECUERDO A UN HERMANO...

He conocido tantos horquilleros, personas nobles, cristianas y cofrades. Personas con las que comparto ensayos y charlas han sido tantas personas en mi vida, y otros horquilleros que ya no están entre nosotros...

Un Cristo en su misericordia profetizo hace 2000 años en Judea.

El velo del templo se rasgo

Sol y luna se eclipsaban

La ciudad se enlutecia

Y en silencio tiritaba

Porque Jesús, el Mesías

El de la dulce mirada

Sobre una cruz de madera

Su vida nos entregaba

Y un horquillero sencillo

Se vestía en su casa

Sin decirle casi a nadie

Sin que nadie se enterara

Del porque un devoción

A un Cristo le guardaba

Como es posible entonces
Que alguien que solo intentaba
Entregar aquel esfuerzo
Cualquier miércoles santo de noche larga
Se nos fuera dejando
Una mañana de octubre amarga

Qué final para aquel horquillero
Con túnica negra y medalla
Se fue a buscar a su Cristo en un madero

Y su adiós sobrevoló
Por las calles y las plazas
Y como un rejón de muerte
A mí se me incoó en el alma
Que hasta el humo del incienso
Me sabía a fruta amarga

Cuantos minutos y horas
Cuantos días y semanas
Preguntando el porqué de aquella trama
Y buscándole sentido
A esa dura puñalada

Hasta dude que mi fe...
Ya no moviera montañas

Y tras aquel maremoto
Ya todo volvió a la calma
Yo a mi trabajo
Y la ciudad a su marcha
Y el tiempo jugo su papel
Tratando que te olvidara

Pero sabes que no fue así
Que entre ensayos y charlas
Tienes un grupo de hermanos
Que te recuerdan sin falta
Y al menos un día al año
Por ti tu Cristo levantan

Y mi fe casi perdida
Sin remedio, destrozada
Volvió a llenarme por dentro
Cuando entendí la enseñanza
De un hermano de paz y bien
Que a mí me devolvió la esperanza

**Y comprendí una verdad
Que a mí siempre me acompaña
Una verdad sin tapujos
Sin dobleces ni bisagras
Que desde esa amarga mañana
Mi voz siempre proclama
Que a las personas buenas como tu
La gloria siempre los llama...**

VEN QUE QUIERO QUE ME CUENTES...

**Desde hace años mis jueves con santos son distintos
Lo vivo desde la distancia, con profunda fe y sobre todo con
Pasión...mucho Pasión.**

**Y tras un año esperando
Vuelvo a encontrarme contigo
Voy raudo a tu encuentro
Porque tú eres mi amigo**

**Ahora que puedo contarlo
Sin tenerle miedo a nada**

Ahora que mirada
Se oculta tras tu ruan
A mi alma llegaran
Tus bendiciones soñadas

Que oculto en el antifaz
He podido reencontrarme
E incluso confesarme
En la noche fui capaz

Que he vuelto a comprender
Que no hay mejor camino
Para alcanzar lo divino
Que una túnica coger
Que no podre ofrecer
Un sacrificio más pleno
Que salir un jueves santo
Vestido de nazareno

Por eso, a Dios le pido
Que la fuerza no me falle
Que quiero cruzar la calle
Con mi túnica vestido
Que el ruan

Forme parte de mi piel
Y mi cruz sea el pincel
Que en el aire va escribiendo
El amor tras mi Señor
En la noche sevillana
Tras Jesús de la Pasión...

Pero me he perdido tantos jueves, ver la ilusión de un niño,
Que ahora es un hombre, y que tiene a su Cristo un cariño
Porque es el amor de sus amores
Tanta devoción que no he vivido, que quiero hijo mío, que tú
me la cuentes.

Ven que quiero que me cuentes
Lo que en la Mayor has vivido
Ven que quiero que me cuentes
Como es ese sonido
De una campana de oro
Cuando la golpea el martillo
Que hace alzar a tu Dios
Un jueves santo sin luz ni brillo

Ven que quiero que me cuentes
Como es ese racheo
Cuando buscando el compas
Te abrazas a ese viejo varal

Junto a tus hermanos elegidos
Que han formando una cuadrilla
Con sus nombres y apellidos

Cuéntame,
Como es el aire
De un jueves santo distinto
Llévame por calle alhóndiga
Y esa revira de los alamillos
Donde esta caños dorados
Donde tantos siglos
Con su agua nos ha dejado saciados

Y enséñame muy despacio
Su barrio noble y sencillo
Y ese rincón bastetano
Que cuando pasabas muy niño
Insistías a tu madre
En rezarle a tu Señor
Cuando pasabas a diario
Por la plaza de la Mayor

Y asómame a la alcazaba
Ese rincón tan bonito

Donde se divisa un cerro
De Jabalcón y adivino
Que cuando está cubierto de nubes
Agua viene de camino

Cuéntame cómo es la puerta
Por la que suspirabas de niño
De ser su horquillero
Y llevarlo con cariño

Y cuéntame, si es que puedes
Como es su imagen bendita
Donde un jueves se pasea
En una noche oscura y bonita

Cuéntame por favor
Que para eso he venido
Quien es el Dios al que rezas
Por los siglos de los siglos

Cuéntame cómo es su paso
En madera oscurecido
Muéstrame como es la vela
De ese barco enfurecido

Que navega entre las llamas
De cuatro hachones encendidos

Enséñame esos varales
Que en las manos de sus hijos
Dicen que tiemblan nerviosas
Cuando soportan sus kilos

Y háblame de esa corona
De los vientos desafíos
Que convierte a tu Dios
En el mejor de los nacidos

Cuéntame cómo es su cara
Reposando en su pecho
Y como sus brazos se abren
En ese cuerpo maltrecho

Isósceles de la fe
Equilátero bendito
La brújula de este pueblo
Cuando se encuentra perdido

Dime de nuevo su nombre

**Que quiero oírlo contigo
Cuéntame de sus grandezas
Que soy tu padre y tú mi hijo
Tienes tanto que contarme
Tantas cosas que no he visto
Cuéntame por Dios te imploro
Cuéntame por Dios te insisto
Que sabe mi corazón
Que aun espero con pasión
Enamorarme de tu Cristo
De los Méndez...tu Señor.**



MI VALIENTE GUERRERA

Soñar con llegar al final

Soñar con volver a empezar

Soñar porque estas muy cansada

Y hay días que no te puedes levantar

Soñar con los buenos momentos

Soltar los malos, soltar

Agradecer el camino que viene

Perdonarnos todo y amar

Crear que esto no fue una pesadilla

Crear todo un sueño para despertar

Estos bellos versos se encuentran en la base de la llamada campana de los sueños, en la unidad de oncología del hospital de Baza, campana que es tocada por sus pacientes cuando superan esa maldita enfermedad.

La víspera de la inmaculada concepción, escribí unos versos, mientras una persona muy especial para mí, por no decir la que mas, estaba en su tratamiento semanal de quimioterapia.

Elegí ese momento porque ella en la sala yo fuera escribiendo, desglose mi sentimiento de todo lo que llevas estos meses.

Y quiero que sepas que se acerca el día en que por fin te pueda ver tocar esa bendita campana, porque como siempre te digo vida mía...

Tu eres mi guerrera... yo tu escudero.

Un 18 de agosto conociste el resultado

Y desde ese día

Tu vida ha cambiado

Te cayó como un puñal

En el corazón atravesado

Tantas lagrimas derramadas

Tanto hemos llorado

Soy escudero de tu lucha

Porque siempre estaré a tu lado

Sé que tratas a diario

En luchar por vivir

En llegar a la cima

En no dejarte destruir

En no perder la batalla

Que te consume al alma

Mantente firme, cariño

Mantén siempre la calma

Confía en tu energía

Confía en los doctores

Pero sobre todo confía

En el Cristo de los Méndez, el de el hijo de tus amores

**Sigue con tu lucha
Sigue con tu bandera
Aquella de color de rosa
Porque eres mi valiente guerrera**

**Y yo te digo
Mantén la cabeza alta
Tú destruirás ese tumor
Porque no tendrá tanto poder
Para enfrentarse a tu fe y superación**

**Y cuando en las noches llores
Escondida en las sabanas
Cuando tengas miedo a perderte
Piensa que la vida no se acaba
Porque nunca he conocido una mujer más fuerte**

**Y si la vida nos viene amarga
Y tu belleza acabar pudiere
Levanta la cabeza
Mírate bien, cariño
Que aunque la lucha sea larga
Siempre hallaras a este que te quiere
Levanta la cabeza, cariño**

Que yo te amare siempre

Y ese pañuelo

Que adorna tu cabeza

De pensamientos llena

De cabello ausente

Has de llevarlo orgullosa

Porque vencerás a la muerte

Porque esta enfermedad es tan limitada...

Que no puede paralizar tu amor

No puede romper tu esperanza

No puede corroer tu fe

No puede destruir tu paz

No puede matar tus amistades

No puede suprimir tus memorias

No puede silenciar tu valor

No puede invadir tu alma

No puede conquistar tu espíritu

No puede apagar tu calma

Porque uniremos nuestras fuerzas

Lucharemos hasta el final

Hasta verte cariño curada

Y liberada de todo mal

Lucharemos juntos

Tu mi guerrera, yo tu escudero

Tu fuerza vencerá a ese maldito bicho

Porque le ganarás la batalla

Y no consentirás su capricho

Siempre estaré a tu lado

Qué suerte tuve en conocerte

Porque desde entonces

Te miro y...no me canso de verte

Porque en la fuerte marejada

Tú eres mi faro y guía

Eres el bálsamo bendito

Que cura mis herías

Eres mi luz en la noche

Y en mi enfado pleitesía

Y en mis más tristes pesares

Un rayo de fantasía

Y cuando todo se cerraba

Tú la llave que todo lo abría

En el rezo del rosario

Tu mi más bella letanía

Fuiste mi apoyo y esperanza

Cuando ya en nada creía

Porque nunca me has faltado

Ni en mis noches ni en mis días

Por eso te quiero tanto

Elisa...vida mía.

DE LOS MENDEZ...TU PERDON

Quien no ha cometido un error

Alguna vez en la vida

Quien al lloverle los problemas

El cansancio, la fatiga

No le llevo a un laberinto

O a un callejón sin salida

No te vendieron verdad

Y al final fue una mentira

Que un mundo hecho un castillo

De naipes que se caía

Incoó su rodilla en tierra

Gritando que se rendía

Hace tiempo decidí alejarme del pecado
Entregarme en brazos al Señor
Alejarme por fin de ese vicio condenado
Abrazarme a la santidad del Redentor

Hoy al mirar tu bella imagen
Cristo de los Méndez, te invoco
Y sé que tú combates
Lo que con mi debilidad provoco
En verdad, Padre mío
No quiero pecar más
Por esta alma que guio
Que no me dejo de incitar

Maldito demonio...vete ya de aquí
Vete al infierno que es tu lugar
Aléjate por siempre de mí
Y deja a esta alma descansar

Cristo de los Méndez, ayuda a este pecador
Que llorando, te pide su perdón
Tú, que eres nuestro Redentor
Pídele a Dios padre compasión

He tenido el verdadero arrepentimiento
Que me ha hecho rectificar
Y ese hermoso pensamiento
De mis culpas enmendar

Enmendar por medio de penitencias
Promesas y oraciones
Aunque me juzguen de demencia
Yo solo quiero tus dones
Quiero llorar con lágrimas de sangre
Por todo el dolor que he causado
Y beber como tú en la cruz vinagre
Para enmendar así mi pecado

Perdóname, Cristo de los Méndez
Aumente tus dolores en el calvario
Y mi ser estuvo tan perdido
Que llegue a ser temerario

Mi pecado, se hundió en tu corona
Mi maldad, en tus llagas ahondaron
Pero con tu infinita presencia
Mis penas se calmaron

Derrite, Señor mi amargura
Y apaga mi vida de un soplo
Desborda de agua mi río
E inunda mi cuerpo tan roto

Mi sangre cuajada en hilos
No corre ni por mis ojos
Y mi alma se aferra
A descorrer sus cerrojos
Borra, Señor mi desconsuelo
Y llévame lejos de todo
Mi barco de fue a pique
Hasta caer en el fondo

Mi campo estuvo desierto
Seco sin vida y solo
Mi pozo muerto de sed
Y mi eco se quedo sordo

Silencia, Señor mi voz hueca
Que mi alma esta en quebranto
Ya no sale mi sol
Y mi luna muere de llanto

Brota la sangre me empapa
Hasta los huesos calando
Y el aire se escapa libre
Entre barrotes, mis labios

De los Méndez, tu perdón
De mi vida y mi quebranto
Si el pecado vive en mí
Si algo sigue dormitando
Haz conmigo lo que quieras
Y despójame de este llanto

De los Méndez, tu perdón
Quiero sentir la nada
Quiero sentir el descanso
Quiero dormir para siempre
Y abandonar ya este barco
Quiero hundirme en la marea
Y llenar de frío amargo
Mi corazón y mi mente
Si no despierto de este letargo

Por eso, Señor, tú eres la luz

Que mantiene encarcelado
Mi espíritu a mi materia
Y en un suspiro ahogado
Veo en la Mayor tu imagen
Y tú sagrado significado

Apaga esa luz de una vez
Ya se acabo mi trabajo
La vida sigue su curso
Y el tiempo sigue pasando
A ti Cristo de los Méndez
Que eres bueno, eres amigo
Profeta del dolor
Nuestro señor Jesucristo
Señor de la Mayor

Porque eres el camino
Y no te buscamos
Porque eres nuestra luz
Y no nos deslumbramos
Porque eres agua viva
Y no te saboreamos
Porque eres nuestro guía
Y tomamos caminos equivocados

Porque eres pescador de hombres
Y rompemos tus redes
Porque eres fuente limpia
Y no nos refrescamos
Porque eres puente
Y continuamos ahogándonos
Porque eres medico de cuerpo y alma
Y somos epidemia entre hermanos
Porque eres el maestro
Y suspendemos
Porque eres pastor
Y nos escapamos
Porque eres abrigo de invierno
Y fuera seguimos enfermado
Porque eres refugio de tempestad
Y aun viendo tu faro, vagamos
Porque eres el justo
Y de ti desconfiamos
Porque eres eterno
Y no te esperamos
Porque eres la verdad
Y no te escuchamos

Ahí, clavado en la cruz

No eres símbolo de muerte

Que eres la vida

Si, eres el rey

Pero no para burlarnos

Sino para gobernarnos

No eres un perdedor

Eres el redentor

Y que tengo que pregonarlo

No eres un condenado

Eres el salvador

Y tengo que celebrarlo

No eres preso vengativo

Tú eres misericordioso

Y debo exaltarlo

No eres un reo

Eres el libertador

Y debo gritarlo

No eres madera rígida

Que solo sirves para la penitencia

Y recordar tu padecimiento

Eres la vida

Subsistencia del amor eterno

Eres nuestro faro nuestra guía

Pero el tiempo sigue pasando

Muere de horror nuestra armonía

Y de locura el más sano

Y de frío muere el fuego

Y de pequeño lo largo

Y de sed el que se ahoga

Y de aire el que respira

Y de pureza lo blanco

Y de luz muere lo oscuro

Y de pasión lo quebrado

Y de silencio el que grita

Y de ronco el callado

Y de yerto el abandono

Y de abundancia el colmado

Por eso, de los Méndez tu perdón

Porque unos viven sin agua

Y otros borrachos

Hay tantas iglesias
Y tan pocos rezando
Unos con tanto y otros con tan poco
Unos riendo y otros llorando

De los Méndez tu perdón
Quítame esta venda
Que encierra mis ojos
Hazme caminar descalzo
Por senderos rotos
Quítame esta apariencia
La que piensan otros

De los Méndez, tu perdón
Quítame Señor la vida
Que no quiero ser testigo
Del pecado que he pasado
Ni quiero seguir viviendo
Si no respiro a tu lado.



HORA DE DECIR ADIOS

Sebas que te echare de menos

Sabes cuánto te añorare

Y que siempre mi vida

Tendrá un antes y un después

Sabes que te echare de menos

Que por este mundo vague

Navegando en la distancia

Y que siempre te nombrare

Y ahora que puedo contaros
Cuanto tiempo trabaje
Por eternas carreteras
Entre cargas y palets

Ahora que puedo contaros
Cuantas veces yo cruce
Un rio de cuatro letras
Que es rivera de un Edén
Donde una virgen pequeña
Pero muy grande también
Por mi abuela fue el pilar
A la que siempre le rece

Ahora que tanto he vivido
Que un desierto atravesé
Ante este bello teatro
Hoy, testigo de mi fe
Y ante vosotros mi gente
A los que siempre encontré
Con vuestros brazos abiertos
Cuando mi sentimiento plante

Os digo mi testamento

Escrito de sangre...en papel

Que cuando todo termine

Y el derecho sea el revés

Y lo blanco sea negro

Y el antes ya sea el después

Cuando el calor se haga frio

Y el mañana sea el ayer

Cuando Dios Padre me llame

Para estar... ya junto el

Cuando el libro de mi vida

Se cierre ya de una vez

Cuando cien arrugas tapen

Cada poro de mi piel

Y un mar de canas

Tiñan de blanco mi sien

Cuando el aire no me llegue

Cuando ya no pueda ser

Hasta el cielo prometido

Os juro que llevare

Mi túnica horquillera

Que porte con honor y raza

Y en mi corazón el inmenso amor

A la semana santa de Baza...

HE DICHO...

Este pregón fue terminado el 7 de enero

Del año de nuestro Señor 2024.